

Sr. D. Arturo Reyes.

Admirado maestro: Ignoro si se acordará de mí: He valido tan poco en el mundo que no es extraño... Sin embargo, ahí en el álaga, alguna vez que otra platicamos juntos, y hasta me atreví a criticarle a Vd. - ¡yo! - sus "Otonales"; por cierto que el ejemplo que tuvo Vd. la bondad de dedicarme, lo guardo en el fondo del arca. Bien: pues si el maestro no recuerda al discipulillo, el discipulillo le... le lleva en su imagin. y persone el modo de expresarme pero no se exprese de otra manera. - y como le quiere y le admira y es su paisano, y ha eronito ahora una coseja entrovehada de ansalud, pues... se la manda, y haga Vd lo que quiera con ella. Si quiere emitir algun juicio sobra la misma, ya por manuscrito, ya con letras de imprenta, me proporcionará un grandísimo placer, pero si ese no es su gusto

to, nada hemos hablado. Tan ami-  
go como antes; digo, si quiere Vd.  
ser amigo mio. (y perdonemos los asana-  
tes) Conque maestro, en cinco, y  
hasta otra.

Emilio Roman Cortés

de Seminario Conciliar.

Madrid 21/11/90 y = efemorias a D. Narciso